

# IV Domingo de Adviento

## Evangelio

Lc 1, 26-38

«En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra;

por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios.

También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez,

y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.»

*Esta semana  
pedimos...*

PARA QUE  
EL DERECHO A LA VIDA  
SEA RESPETADO Y  
PROTEGIDO EN  
TODAS SUS ETAPAS

## Ponte en presencia del Señor...

Recógete unos instantes para sacudir toda preocupación terrena.

Vas a hablar con Jesús. Dile luego:

"Maestro, quisiera hablar contigo. ¿Te dignas recibirme?"

Enséñame a escuchar lo que quieras decirme.

Enséñame a decirte con humilde confianza lo que quieras oír de mí".

Empieza luego la conversación sobre el tema de aquel día.

Estáis solos, en la intimidad: el Maestro y tú.

1

«Por tanto, podemos decir que la primera palabra del Nuevo Testamento es una invitación a la alegría: "alégrate", "regójate". (...) Este es el verdadero **compromiso del Adviento: llevar la alegría a los demás**. La alegría es el verdadero regalo de Navidad; no los costosos regalos que requieren mucho tiempo y dinero. Esta alegría podemos comunicarla de un modo sencillo: con una sonrisa, con un gesto bueno, con una pequeña ayuda, con un perdón. Llevemos esta alegría, y la alegría donada volverá a nosotros.

En especial, tratemos de llevar la alegría más profunda, la alegría de haber conocido a Dios en Cristo. **Pidamos para que en nuestra vida se transparente esta presencia de la alegría liberadora de Dios.**

BENEDICTO XVI



2

«María es el molde maravilloso de Dios, hecho por el Espíritu Santo para formar a la perfección a un Hombre-Dios por la encarnación y para hacer al hombre partícipe de la naturaleza divina, mediante la gracia. **María es el molde en el cual no falta ni un solo rasgo de la divinidad.** Quien se arroje en él y se deje moldear, recibirá todos los rasgos de Jesucristo, verdadero Dios. Y esto, en forma suave y proporcionada a nuestra debilidad, sin grandes trabajos ni angustias, de manera segura, sin peligro de ilusiones, puesto que el demonio no tuvo ni tendrá jamás entrada donde esté María; de manera santa e inmaculada, sin rastro alguno de pecado».

SAN LUIS MARIA GRIGNION DE MONTFORT

3

«*Hágase la voluntad de Dios*: María nos invita a decir también nosotros este *sí*, que a veces resulta tan difícil. **Sentimos la tentación de preferir nuestra voluntad**, pero ella nos dice: "¡Sé valiente!, di también tú: *Hágase tu voluntad*, porque esta voluntad es buena. Al inicio puede parecer un peso casi insoportable, un yugo que no se puede llevar; pero, en realidad, la voluntad de Dios no es un peso. **La voluntad de Dios nos da alas para volar muy alto, y así con María también nosotros nos atrevemos a abrir a Dios la puerta de nuestra vida**, las puertas de este mundo, diciendo "sí" a su voluntad, conscientes de que esta voluntad es el verdadero bien y nos guía a la verdadera felicidad».

BENEDICTO XVI

4

«María es aquella que hizo posible la encarnación del Hijo de Dios, «la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos» (Rm 16, 25). Hizo posible la encarnación del Verbo gracias precisamente a su *sí* humilde y valiente. **María nos enseña a captar el momento favorable en el que Jesús pasa por nuestra vida** y pide una respuesta disponible y generosa. Y Jesús pasa. En efecto, el misterio del nacimiento de Jesús en Belén, que tuvo lugar históricamente hace más de dos mil años, se realiza, como acontecimiento espiritual, en el hoy de la Liturgia. **El Verbo**, que encontró una morada en el seno virginal de María, **en la celebración de la Navidad viene a llamar nuevamente al corazón de cada cristiano**: pasa y llama».

PAPA FRANCISCO,

## ***Al terminar la oración...***

Gracias, buen Maestro, porque me has hablado, porque me has escuchado. Mi corazón está lleno de tus ideas y de tus sentimientos. Voy ahora a las ocupaciones que Tú quieres de mí. Hasta otro rato.

PADRE J.M. GRANERO. *Oración evangélica.*